

ARTE

“LA PURISIMA CONCEPCION EN LA OBRA DE MURILLO”

Muchos fueron los lienzos que pintó Esteban Murillo, pero su popularidad se pronunció principalmente, porque el pueblo español percibió su predilección por representar en la tela uno de los misterios augustos del catolicismo.

La representación de la Purísima Concepción, como tipo estético, es quizá, la que ofrece mayor número de dificultades, puesto que grandes artistas no la han logrado, por ser una creación honda que depende de un ideal supremo.

Siendo la pintura el arte que representa la “extensión figurada”, como dijo Carlos Federico Krause; es decir la forma geométrica en reposo; tiene el pintor un campo extraordinario a su disposición.

Murillo, en su producción, ha logrado plenamente traducir en forma humana dentro de la tela, a la Inmaculada Concepción, de manera digna y exquisita. Por eso a Murillo le valió el nombre autonómico de pintor de las Concepciones, según ha dicho Madrazo en su catálogo del Museo del Prado.

Dentro de la escuela española, Murillo es un pintor de notas sumamente personales, y dentro de los temas religiosos podemos identificar dichas notas, las cuales le distinguen totalmente de otros pintores que han abordado temas religiosos. Sus Concepciones, aunque muy lejos detener el misticismo de las virtudes de Fray Angélico o de Van Eyck, están dotadas sin embargo de una pureza que afirma su carácter virginal, lo cual, constituye la esencia de su ideal superior dentro de la pintura. Esta diferencia consiste, por ejemplo, en que Van Eyck y Fray Angélico están influenciados por el espiritualismo de la época, dejado por el tradicionalismo medieval, y estudian escasamente el natural; es decir, que en cierto modo podemos llamarlos pintores literarios, puesto que han tomado del natural solamente las líneas necesarias para la co-

rección del dibujo, limitando su ideal a la línea y color, sin hacer alarde del talento y elocuencia de su pincel. La diferencia que hay entre el tema de la Inmaculada de Murillo, y la de los pintores anteriormente citados, estriba en que Murillo siguió caminos y sistemas distintos de los que tomaron aquellos. Los elementos constitutivos de los cuadros de Murillo sobre el tema de la Purísima Concepción, están tomados de la realidad misma, añadiéndose los matices de su inspiración, con el objeto de darles carácter y sentimientos cristianos, contribuyendo a todo esto el matiz celestial de sus caras, las actitudes de equilibrio magníficamente hallado, y también los efectos de colores y claro-oscuro, que sólo pueden estar en mentes privilegiadas, ya que la naturaleza no los concede por sí misma, sino que son el fruto de la imaginación y del sentimiento que cristaliza en la expresión.

Las Concepciones de Murillo son mujeres del pueblo de expresión tranquila, de facciones nobles; son mozas sevillanas; son el color del pueblo. Estos elementos puramente reales, los toma la retina de Murillo pasados por el tamiz de su espíritu elevado en alas de la fe y de la inspiración artística; y esa belleza terrena es en su pincel belleza divina, encanto indiscifable y expresión pura, que radica en esa su vaguedad de los contornos, que no es timidez sino que por el contrario es la nota que identifica su genio.

Dentro de la composición de las obras de Murillo, podemos destacar la admirable maestría con que realizó aquellos cielos, donde imágenes de niños no se determinan en coros angelicales, imposibles de describir verbalmente.

Y para terminar con elocuencia logrando cierto equilibrio entre la pintura de Murillo y la explicación de su obra, por cierto tan extensa como nutrida, de la cual he tomado solamente un tema, diré las



palabras valiosas y autorizadas de Jovellanos en su libro "Elogio de las bellas artes" cuando se refiere a Murillo: "Cómo no hablaré de Murillo, del suave y delicado Murillo, cuyo diestro pincel comunicaba al lienzo todos los encantos de la hermosura y de la gracia? —Gran Murillo— Yo he creído en tus obras los milagros del arte y del ingenio; yo he visto en ellas

pintados la atmósfera, los átomos, el aire, el polvo, el movimiento de las aguas hasta el trémulo resplandor de la luz de la mañana— Tu nombre es el celebrado de todas las personas de buen gusto; pero ¡Cuánto más no lo sería si el buril hiciese más conocidas tus obras!"

POR MARTER
(IV año - Letras)

COMIENZAN LAS CLASES

¿Te acuerdas? No levantabas mucho el suelo: ¡llegabas al metro?..

Marchabas, dentro de tu albo guardapolvo, entre decidida e indecisa, acompañada de tu mamá... Un mundo, un mundo grande como los patios del colegio, se abría para tí: eras una hormiguita que por vez primera llevaba un libro y una caja de lápices en la cartera de regular tamaño — que quedaba delgada porque estaba medio vacía....

La cartera, cada año, "engordaba", y se hacía vieja. En cuarto grado te compraron otra.... Aún tienes sus restos en el desván: era linda entonces, y en su brillante cuero rojo veías tu cara: una carita rozagante, envuelta en cabellos brumos, sobre los que un moño se posaba como una paloma de nieve....

Corrías, y la paloma movía sus alas...

Otra vez otoño, sacó hojas secas de los árboles: tu primer par de zapatos con taco alto las pisaba cuando marchabas — por vez primera — al Liceo....

No tenías paloma blanca en tu cabecita:

pero sí muchos pájaros alocados, revoltosos, alegres... Eso decía tu mamá...

¡Qué raro te pareció aquel sitio de estudios! No veías solo una cara tras el escritorio del frente de la clase, sino varias: tenías muchas profesoras...

Te acostumbraste. Seguiste trabajando...

Un día, tus manos alborozadas, apretaban un pliego de papel algo duro que atestiguaba que eras bachiller... ¡Papel mágico!

Con él, has llegado sonriente —por vez primera hasta esa casa grande que se llama Facultad.... No te asustó su título imponente....

Aunque temiste un poco al encontrarte sola entre mucha gente desconocida....

Ya no temes más: te has creado amigas. Yo, que deseo ser la mejor de ellas — perdona mi inmodestia— te digo: que tu alma siga tan pura como la de la niña aquella del moño blanco, que eres tú misma. Te saluda

Palorilla

ESTUDIANTILES

GRACIAS A LA FILOSOFIA....

Bergson dijo que la música adormece.

Lo ha sabido la policía, y para evitar accidentes ordena la supresión de radios en los autos.

IDOLATRIA.

En que materias son idolillos.

Hegel decía que no comprendían su sistema, salvo uno solo de sus discípulos, y ese, malamente.

¡Consuelo para los estudiantes de Filosofía moderna!

CATALOGO DE BIBLIOTECA:

"Tiempos difíciles" de Dickens.

El autor habla de los turnos de Julio, Noviembre, Diciembre y Marzo.

LITERATO NOVEL.—

Ingresará en la Facultad.

Se acerca a anotarse.

"¡Influiré sobre el mundo con la pluma!"

...En mesa de entradas, gentilmente, le ofrecen una.